Cada momento cuenta

Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista... (v. 5).

La escritura de hoy: 2 Timoteo 4:1-8

Cuando el Titanic golpeó un iceberg en abril de 1912, el pastor John Harper se aseguró de que su hija de seis años tuviera lugar en uno de los pocos botes salvavidas. Le dio su chaleco salvavidas a otro pasajero y les habló del evangelio a todos los que querían escuchar. Mientras el barco se hundía, nadaba de una persona a otra y decía: «Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo» (Hechos 16:31).

Durante una reunión de sobrevivientes en Ontario, Canadá, un hombre se autodenominó «el último convertido de John Harper». Después de rechazar su primera invitación, recibió a Cristo cuando el predicador le volvió a preguntar. Vio cómo dedicó los últimos momentos de su vida a compartir de Jesús, antes de hundirse en el agua helada.

El apóstol Pablo alienta a Timoteo a tener la misma urgencia y dedicación a predicar abnegadamente el evangelio. Asegurándole la presencia constante de Dios y el inevitable retorno de Cristo, lo insta a predicar con paciencia y precisión (2 Timoteo 4:1-2). Le recuerda al joven predicador que permanezca enfocado, aunque algunos rechacen a Jesús (vv. 3-5).

Nuestros días son limitados, por eso cada momento cuenta. Podemos confiar en que nuestro Padre nos aseguró un lugar en el cielo, mientras proclamamos: «¡Jesús salva!».

De: Xochitl Dixon

Reflexiona y ora

¿Cómo aumenta tu urgencia por compartir del amor de Jesús saber que tus días son limitados? ¿Cómo alcanzarás a otros hoy?

Jesús, dame oportunidades de testificar de tu amor.

La tumba de Sebna

... Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor... (Apocalipsis 14:13).

La escritura de hoy: Isaías 22:15-24

El poeta irlandés W. B. Yeats quería ser sepultado «Bajo Ben Bulben», un majestuoso monte con el que tituló una de sus últimas poesías. Su línea final, grabada en su lápida, dice: «Concede una fría mirada / A la vida, a la muerte. / ¡Jinete, pasa de largo!».

Se ha especulado mucho sobre su significado, pero, sea cual sea, Yeats cumplió su deseo de dónde quería que lo sepultaran y lo que diría su lápida. Pero la fría verdad es que la vida sigue adelante sin nosotros, indiferente a nuestra partida.

Durante una época difícil de la historia de Judá, Sebna, un «mayordomo», se hizo un sepulcro para asegurar su legado luego de su muerte. Pero Dios, mediante el profeta Isaías, le dijo: «¿... a quién tienes aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para sí morada en una peña?» (Isaías 22:16). Y agregó: «[Dios] te echará a rodar con ímpetu, como a bola por tierra extensa; allá morirás» (v. 18).

Sebna no había entendido. Lo que importa no es dónde somos sepultados, sino a quién servimos. Los que servimos a Jesús tenemos este inmenso consuelo: «Bienaventurados [...] los muertos que mueren en el Señor» (Apocalipsis 14:13). Dios nunca es indiferente a nuestra «partida». ¡Está deseando darnos la bienvenida a casa!

De: Tim Gustafson

Reflexiona y ora

¿Qué dice mi vida sobre la Persona a quien estoy sirviendo? ¿Cómo quiero ser recordado?

Padre, que viva en vista de estar contigo.

Obra maestra creada por Dios

Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien (v. 14 lbla).

La escritura de hoy: Salmo 139:13-18

Aunque la neurociencia ha progresado mucho en entender cómo funciona el cerebro, los científicos admiten que apenas están en las primeras etapas. Conocen su arquitectura y algunos aspectos de su funcionamiento, y las áreas que responden al entorno, activan los sentidos, generan movimientos y contienen emociones. Pero aún no pueden explicar cómo todas esas interacciones contribuyen al comportamiento, la percepción y la memoria. La obra maestra increíblemente compleja creada por Dios —el ser humano— sigue siendo un misterio.

David reconocía las maravillas del cuerpo humano. Con un lenguaje figurado, celebra el poder de Dios manifestado en su control soberano de todo el proceso natural de ser «[entretejido] en el vientre de [su] madre» (Salmo 139:13 rva-2015). Escribió: «asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras» (v. 14 lbla). En la antigüedad, el desarrollo de un niño dentro del vientre de la madre se consideraba un gran misterio (ver Eclesiastés 11:5). Aun con el limitado conocimiento de las complejidades del cuerpo humano, David seguía maravillado de la presencia y la obra asombrosa de Dios (Salmo 139:17-18).

La complejidad del cuerpo humano refleja el poder y la soberanía de nuestro gran Dios. ¡Solo podemos responder con asombro y alabanza!

De: Marvin Williams

Reflexiona y ora

¿Cómo el intrincado diseño de tu cuerpo te lleva a alabar a Dios? ¿De qué maneras creativas podrías agradecerle hoy?

Dios, ¡qué Creador asombroso eres!

Esperando a Jesús

Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis (v. 44).

La escritura de hoy: Mateo 24:36-44

Mi amigo Pablo estaba esperando que llegara un técnico para reparar su refrigeradora, cuando vio un mensaje de la compañía de electrodomésticos en su teléfono. Decía: «Jesús está en camino y se espera que llegue aproximadamente a las 11:35». Poco después, Pablo se enteró de que el nombre del técnico era realmente Jesús.

Pero ¿cuándo podemos esperar que llegue Jesús, el Hijo de Dios? Cuando vino como un hombre hace 2.000 años y sufrió el castigo de nuestro pecado, dijo que volvería, pero que solo el Padre sabía el «día y hora» exactos de su regreso (Mateo 24:36). ¿Cómo cambiarían nuestras prioridades cotidianas si ciertamente supiéramos en qué momento va a volver nuestro Salvador (Juan 14:1-3)?

Jesús nos advirtió que estuviéramos preparados para su regreso, «porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis» (Mateo 24:44). Y nos recuerda: «Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor» (v. 42).

El día que Jesús vuelva, no recibiremos un aviso en nuestro teléfono con anticipación. Así que, mediante el poder del Espíritu que obra en nosotros, vivamos cada día con una perspectiva de lo eterno, sirviendo a Dios y aprovechando cada oportunidad para compartir a otros su mensaje de amor y esperanza.

De: <u>Cindy Hess Kasper</u>

Reflexiona y ora

¿Cómo te motiva el retorno inminente de Jesús? ¿Qué puedes esperar cuando Él vuelva?

Padre, mientras espero pacientemente, ayúdame a obedecerte y a vivir en santidad.

Viernes 14 de junio

Dilemas y una fe más profunda

... Hija, tu fe te ha hecho salva... (v. 34).

La escritura de hoy: Marcos 5:21-34

Un sábado por la mañana, durante un estudio bíblico, un padre estaba turbado porque su amada y descarriada hija había vuelto a la ciudad, pero estaba incómodo con ella en su casa por cómo se comportaba. Otra asistente no estaba bien porque una larga enfermedad y los años habían afectado su cuerpo, y numerosas visitas a varios médicos apenas la habían mejorado. Estaba desanimada. Por designio divino, el pasaje que estudiaron ese día fue Marcos 5. Y al terminar el estudio, la esperanza y el gozo eran palpables.

En Marcos 5:23, Jairo, el padre de una muchacha enferma, exclamó: «Mi hija está agonizando». Mientras iba a verla, Jesús sanó a una mujer que tenía un problema de salud de larga data, diciendo: «Hija, tu fe te ha hecho salva» (v. 34). Jairo y la mujer, impulsados por la fe en Jesús, lo buscaron y no fueron decepcionados. Pero en ambos casos, antes de encontrarse con Él, las cosas habían ido «de mal en peor» antes de mejorar.

Los dilemas de la vida no discriminan. Sin importar el género ni la edad, la raza ni la clase social, todos enfrentamos situaciones que nos turban y nos llevan a buscar respuestas. En lugar de permitir que los desafíos nos alejen de Jesús, esforcémonos para que despierten una fe más profunda en Aquel que siente cuando lo tocamos (v. 30) y que puede restaurarnos.

De: Arthur Jackson

Reflexiona y ora

¿Qué situación presente te impulsa a buscar a Jesús? ¿Cuál es tu oración de corazón hoy?

Jesús, fortalece mi fe.

Corazón servicial

... no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros (v. 13).

La escritura de hoy: Gálatas 5:13-18

Cuando mi «tío» Emory falleció, los reconocimientos fueron muchos y variados, pero todos conllevaban un tema: Emory mostraba su amor a Dios sirviendo a los demás. En ningún otro lado se evidenció más que en su servicio como médico militar durante la Segunda Guerra Mundial, donde fue a la batalla sin armas. Recibió honores por su valentía, pero más se lo recordó por su servicio compasivo, tanto durante como después de la guerra.

El altruismo de Emory ejemplificaba el desafío de Pablo a los gálatas: «vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros» (Gálatas 5:13). Pero ¿cómo? Nuestra naturaleza caída nos lleva a ponernos nosotros primero, en lugar de los demás, así que, ¿de dónde surge ese altruismo antinatural?

En Filipenses 2:5, Pablo nos alienta: «Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús». El apóstol describe la disposición de Cristo de incluso experimentar la muerte en una cruz por su gran amor por nosotros. Solo cuando su Espíritu produce en nosotros la mentalidad de Cristo, podemos sacrificarnos por los demás, reflejando su sacrificio supremo al entregarse por nosotros. Permitamos que el Espíritu obre en nosotros.

De: Bill Crowder

Reflexiona y ora

¿Cuándo alguien te sirvió de manera sacrificada? ¿Cómo puedes servir a otros, quizá empezando con tu familia?

Padre, gracias por el ejemplo de Jesús. Ayúdame a sentir como Él.

Domingo 16 de junio

Esperanza de sanidad

Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo... (v. 9).

La escritura de hoy: Juan 5:1-9

Una nueva razón de esperanza surgió para los que tienen parálisis por lesiones de la médula espinal. Investigadores alemanes han descubierto una manera de estimular el crecimiento de los nervios para reconectar los músculos con el cerebro. Este proceso ha permitido que ratones paralizados caminaran otra vez, y las pruebas continuarán para determinar si la terapia es segura y eficaz para los humanos.

Lo que la ciencia procura lograr a favor de los que padecen parálisis, Jesús lo hizo mediante milagros. Cuando visitó el estanque en Betesda, donde muchos enfermos permanecían, esperando sanarse, Jesús se acercó a un hombre «que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo» (Juan 5:5). Después de confirmar que este quería realmente ser sanado, Jesús le dijo que se levantara y caminara. «Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo» (v. 9).

No se nos promete que Dios sane todas nuestras dolencias físicas; había otros en el estanque a quienes Jesús no sanó ese día. Pero los que ponen su fe en Él pueden experimentar la sanidad que brinda al cambiar la desesperación en esperanza, la amargura en gracia, el odio en amor, las acusaciones en perdón. Ningún descubrimiento científico (ni estanque) puede ofrecernos esta sanidad; solo viene por la fe.

De: Kirsten Holmberg

Reflexiona y ora

¿Dónde eres tentado a buscar sanidad espiritual fuera de Dios? ¿Cómo te alienta saber que, un día, los creyentes en Cristo experimentarán completa sanidad física también?

Dios, gracias por curarme de la peor plaga: el pecado.